

# Revista Stultifera Navis

Número 3 Año 2 (Junio 2021)



## Lisis reencarnado. La noción de *Philia* en analogía con la concepción sensitiva de la reencarnación.

Noelia Belén Errecalde<sup>1</sup>

Argentina

### Resumen

El presente trabajo pretende ser una investigación acotada acerca de una temática arduo conocida en un contexto epocal determinado como es el mundo antiguo. La extensión, si bien es imposible de abarcar, nos lleva a pasar por territorio griego y sus hermanos espirituales, dispersos, aunque menos no sea a gran escala, a lo largo del mundo antiguo conocido. Nuestro tema de investigación fue presente y constante para las gentes de estas épocas, aunque en un momento se vio corrompido por la llegada del cristianismo a occidente. El mismo es la reencarnación.

---

<sup>1</sup> **Noelia Belén Errecalde** es Licenciada en Filosofía y Teología por la Universidad del Salvador. Argentina. Actualmente es candidata a doctora en Teología en la Universidad Católica Argentina.

En el año 325 d. de C., el emperador romano Constantino el Grande, junto con Helena, su madre, habían eliminado las referencias a la reencarnación contenidas en el Nuevo Testamento. El segundo Concilio de Constantinopla, reunido en el 553, confirmó ese acto y declaró herética la idea de la reencarnación. Al parecer, consideraban que esta idea debilitaría el creciente poder de la Iglesia, al conceder a los seres humanos demasiado tiempo para buscar la salvación. Sin embargo, las referencias originarias habían existido; los primeros padres de la Iglesia aceptaban el concepto de la reencarnación. Los primitivos gnósticos —Clemente de Alejandría, Orígenes, san Jerónimo y muchos otros— estaban convencidos de haber vivido anteriormente y de que volverían a hacerlo<sup>2</sup>

A lo largo de la historia, la humanidad siempre se ha resistido al cambio y a la aceptación de ideas nuevas. Los textos históricos están llenos de ejemplos. Cuando Galileo descubrió las lunas de Júpiter, los astrónomos de su época se negaron a aceptar su existencia e incluso a mirar esos satélites, pues estaban en conflicto con las creencias aceptadas. Así ocurre ahora entre los psiquiatras, terapeutas, filósofos y teólogos que se niegan a examinar y evaluar las considerables pruebas reunidas acerca de la supervivencia tras la muerte física y sobre los recuerdos de vidas pasadas.

Dentro del enfoque paradigmático (es un paradigma en tanto que es una temática objetivable entre los investigadores actuales) de la teoría reencarnacionista moderna, los estudiosos tienden a reconocer que existe en la persona, quien dice recordar, un aspecto de verdad de algún modo particular y objetivo, el cual trasciende la capacidad volitiva, así como la creencia en una universalidad socialmente aceptada y validada. La experiencia de los sentidos lleva al hombre a velarse de lo tradicionalmente conocido en pos de una emoción pujante en su interior, aunque firmemente desconocida.

En nuestra investigación la consecución de vidas por las que el espíritu humano transcurre presentan patrones de comportamiento evolutivo siempre referido analógicamente al comportamiento activo del hombre sintiente desde épocas inmemoriales hasta nuestros días. Es de suyo importante aclarar, que este pequeño artículo no toca temáticas filosóficas improbables o meramente reflexivas, sino que se aboca exclusivamente a plantear mediante ejemplos, dados por investigadores modernos, la virtud emotiva del espíritu humano en tanto que capaz re-conocer a otros espíritus, encarnados en cuerpos diferentes, vida tras vida.

---

<sup>2</sup> W, Brian. (1998). *Many Lives, Many Masters*. Ed. B. S.A para el sello de B. Bolsillo, Barcelona, España.

Es interesante saber que nuestro cuerpo, mas allá de ser el medio por el cual el espíritu evoluciona, también conserva en algunos órganos particulares las emociones que mueven al hombre hacia la evolución. Por último, entre las emociones fundamentales con las que cuenta el espíritu avanzado, en efecto, se encuentra la amistad.

### **Palabras clave**

Nous: Espíritu/Acción, auto-reflexión/auto-conocimiento, (autoconciencia hegeliana), Alma/Principio vital, Soma/Cuerpo material, Thymos/Corazón sintiente, Eidolon/Imagen brumosa anímica, Philia/ Amistad.

## **A través del tiempo. La concepción de la post-vida en analogía con la concepción dinámica del ser**

Si bien la temática reencarnacionista ha devenido mito u ofuscación en el occidente cristiano por los motivos que se detallaron más explícitamente en la introducción, el hinduismo y el budismo tenían la reencarnación como dogma central y aceptaban el concepto de vidas pasadas como un aspecto básico de la realidad cotidiana. Así mismo, la doctrina sufí del islam tenía bellísimas tradiciones acerca de la reencarnación expresadas en poesía, danza y canto. En el judaísmo existe hace cientos de años una creencia fundamental en la reencarnación o *gilgul*. Esta creencia fue una piedra angular de la fe judía aproximadamente hasta el año 1850/1880, época en la que las comunidades judías de la Europa oriental tuvieron la necesidad de transformarse para modernizarse. En el S.VI el Segundo Concilio de Constantinopla avaló el acto de Constantino, declarando oficialmente a la reencarnación como una herejía<sup>3</sup>.

Aunque nos hemos remitido en primera instancia a observar por qué la Iglesia Cristiana de occidente abolió la reencarnación como dogma de fe a partir del edicto de Constantino, las nociones que atañen a la cuestión central de mi investigación van mucho más atrás en el tiempo, desde los tiempos de Homero. Remitirnos a tamaño lapso temporal no es inocente, sino que nos encuentra en la base de nuestra terminología contemporánea para referirnos a la reencarnación.

Fue la “Escuela Antropológica Inglesa” quien comenzó, a comienzos del pasado siglo, con la llamada: “Teoría animista”, la cual hacía referencia a como los principios fundamentales de la vida humana ya se veían presentes, aunque velados por el mito, en los relatos antiguos. La *Ilíada* y la *Odisea* son claros ejemplos de ello. Nociones como *Psikhe*, *Soma*, *Eidolon*, *Nous*, *Thymos* hacían referencia a la vida humana pero también a la vida después de la muerte. Así Homero nos relata como el alma (*Psikhe*) tras la muerte no perece junto con el cuerpo, sino que sobrevive. A su vez, también sitúa los órganos corporales donde van (*Thymos*: Corazón, ubicado en el pecho). La *psikhe* del hombre vivo, o que está muriendo, es “vida”. En cambio, señala Otto (otro miembro de la E.A.I)

---

<sup>3</sup> W, Brian. (1992). *A través del tiempo*. El poder curativo de la terapia de regresión y su capacidad de transformar la mente, el cuerpo y el espíritu. Ed. B. S.A, Barcelona, España.

la *psikhe* del muerto es sin duda un “ser autónomo, que puede aparecer y actuar, que se reúne con sus pares en un lugar especial, el Hades”<sup>4</sup>

El hombre homérico comparte una identidad epocal junto con las sociedades primitivas de todas las épocas. Nociones como Alma/Espíritu están entre los términos identitarios señalados. Como podemos apreciar la escuela animista implanta una mentalidad en la que la vitalidad del hombre no depende de su estancia en este mundo, sino que “la vida” trasciende las fronteras de lo únicamente humano. La *psikhe* no duplica al hombre a lo largo de toda su vida, sino solo al momento de la muerte, así el cuerpo sin alma se encontraría des-animado<sup>5</sup>.

Las sociedades primitivas tienden a sostener la creencia de que el alma del difunto nunca muere, en tanto que se traslada a lugares de ultratumba con características similares en la mayoría de los casos. Lugares donde los seres queridos descansan, se reencuentran y nos esperan. El ser, entendido como la vida esencial del hombre, para estas sociedades primitivas y para muchas modernas, es dinámico. Vamos y venimos de un cuerpo a otro encarnándonos en una y otra vida a través de un tiempo inusitado previsto por nosotros mismos en un plano superior. Así lo creían los antiguos y son muchos los autores modernos que tratan este tema fundamentalmente desde la experiencia sensible. Así surge entre los griegos homéricos la costumbre de la cremación. Los griegos homéricos apelaban a la cremación del cadáver para “obligar a la *psikhe* a desterrarse para siempre en el Hades”. Por eso, la costumbre de la cremación de los cadáveres testimonia en sí misma la antigua creencia en la fuerza e influencia de las almas sobre los vivos<sup>6</sup>

## **Evolución sensitiva autoconsciente**

Para poder llegar a abordar un concepto tan grande como es el de la amistad en la personería humana primariamente deberíamos realizar una introspección efectiva (histórica) acerca de lo que la persona humana es. El ser humano en si no es solo un conjunto de carne y huesos (totalmente material), ni tampoco una selección de valores a nivel racional, sino que depende fundamentalmente de una evolución histórico-geográfica-lineal y trascendental. Recayendo siempre en la importancia de la historia no

---

<sup>4</sup> Canto XXVIII, *Ilíada*. Otto, *op. cit.*, 53-55, nota.

<sup>5</sup> E.L. Conrado, *El concepto de alma en Homero*. Universidad de Buenos Aires, 1994, pp. 24

<sup>6</sup> Ídem, p. 12.

podremos negar que tanto el concepto como la mentalidad de la persona humana no ha sido la misma a lo largo de las épocas. Lo que Aristóteles o Platón consideraron “amistad” tanto a nivel social como individual, trasciende las fronteras geográficas físico-materiales (por lo menos en el presente trabajo) así como de lo solamente moral de cada época. En claras palabras la amistad es un proceso que trasciende las épocas y las personas, para venir a ser una evolución sensitiva autoconsciente.

Debemos tener en cuenta que la mentalidad primitiva no se maneja tan racionalmente como para realizar inferencias del tipo “lo he visto, por lo tanto, existe” sino que bordeando las barrancas de lo mítico el hombre homérico tenía experiencias que confirmaban sus creencias en una símil entremezcla entre instinto e inteligencia. El hombre homérico sueña, así como lo hace el primitivo moderno también, y el sueño confirma una creencia anterior, dado que ya antes de soñar creen en los muertos y en su accionar. Lo que se presenta en el sueño, cuando el hombre afirma haber soñado con un reciente difunto es el *Eidola* del mismo, una imagen brumosa, vaporosa y desdibujada del familiar y/o amigo fallecido que se presenta por lo general haciendo un pedido al que aún está vivo. Por tanto, sería factible afirmar, así como lo hacen los críticos e investigadores modernos, y en más alejadamente los brahmanes budistas e hindúes, que los estados propicios donde la conexión con los muertos es mayor es en el estado de sueño o vigilia, donde los planos oníricos de la conciencia se amplían permitiendo el paso entre mundos, y la comunicación de almas en ellos.

En Homero encontramos textos que hablan en este sentido por si solos. Así, al terminar el sueño en el que se le ha aparecido la *Psikhe* de Patroclo, Aquiles le habla e intenta abrazarla, pero “la *psikhe* como humo se esfumo como un chillido hacia debajo de la tierra”. Entonces, Aquiles despierta, dolorosamente sorprendido, y exclama: “¡Oh dioses! Entonces es cierto que existe, en las moradas del Hades, la *Psikhe* como imagen (*eidolon*) (...)”<sup>7</sup>. La evolución de los sentidos en las sociedades primitivas y los griegos homéricos, como una de ellas, es indefectiblemente una necesidad de avance terminológico acerca de las experiencias sensitivas de ultratumba que tiene los hombres.

La experiencia acontece, pero el hombre no puede explicarla, por lo que durante mucho tiempo el mito, la epopeya, la tragedia hicieron su parte en el juego explicativo. Sin

---

<sup>7</sup> Il., XXIII. 103-4.

embargo, trascendiendo las épocas la racionalidad abrogo por hacerse presente, e intentar explicar dichas experiencias. “Lo que se siente no se piensa” dicen, sin embargo, las emociones humanas las más de las veces requieren de una explicación racional basada en hechos irracionales del pasado o del mismo presente. Así, yo puedo no saber porque siento tal desprecio hacia una persona y tal emoción no puede ser explicada en el contexto de una sola vida. Lo mismo ocurre con la amistad. No se es amigo de todos, sino solo de los que re-conocemos (volver a conocer) como tales en esta vida.

### Mapa conceptual sensitivo

Del mismo modo en que venimos narrando las formas que tenían los antiguos de naturalizar sus experiencias post-mortem con sus difuntos (a través de la vigilia y el sueño premonitorio), el proceso sigue y la historia vislumbra cientos de casos donde dichas experiencias se hacen visibles. Está de más decir que es imposible enumerarlos a todos por lo que tomaremos solo ejemplos relevantes. Uno de los espiritistas más importantes del S.XVIII Hippolyte León Denizard Rivail, mejor conocido como Allan Kardec relata, como en una sesión de espiritismo, un médium en estado de trance conecta con un espíritu que responde a las preguntas acerca de la *psikhe*, pero no ya en las teorías antiguas sino ahora, en el contexto universal. Cito:

\_\_ ¿Qué es el alma?

\_\_ “Un espíritu encarnado

\_\_ ¿Qué era el alma antes de unirse al cuerpo?

\_\_ Espíritu

\_\_ Así pues, ¿Las almas y los espíritus son lo mismo?

\_\_ Las almas no son los espíritus. Antes de unirse al cuerpo, el alma es uno de los seres “inteligentes” que pueblan el mundo invisible y se revisten temporalmente con una envoltura carnal para purificarse e instruirse.

\_\_ ¿Hay en el hombre alguna otra cosa además del alma y el cuerpo?

\_\_ ” El lazo que une el alma y el cuerpo”

\_\_ ¿Cuál es la naturaleza de ese lazo?

\_\_ Semimaterial, es decir, intermediaria entre el espíritu y el cuerpo.

(...)

\_\_ ¿Que sería del cuerpo si no tuviese alma?

\_\_Una masa de carne sin inteligencia. Todo lo que queráis excepto un hombre<sup>8</sup>

Dentro de la teoría reencarnacionista las premisas básicas se juegan en el plano de la sabiduría que se encuentra escondida dentro del inconsciente humano. Son por lo general psicólogos y parapsicólogos los que atañen al estudio de la reencarnación en tanto que es a través de la hipnosis y las regresiones a vidas pasadas (periodos meditativos profundos donde se produce la famosa *anastasis* o proceso de conciencia continuada<sup>9</sup>) por donde se accede al plano más profundo del inconsciente, donde se encuentran los recuerdos más recónditos del hombre. El profesional lleva, mediante la hipnosis, a un paciente a un estado meditativo profundo donde su espíritu conecta con los recuerdos de sus vidas pasadas, sin embargo, para que esto ocurra definamos quien es el que recuerda.

### **Mapa conceptual sensitivo. El hombre como espíritu encarnado**

El hombre como tal es un ente autoconsciente y sensitivo dotado de cuerpo, alma y espíritu. El espíritu es, como dice Kardec, emanación de la esencia primera que andaba rondando por el universo desde siempre, indivisible e invisible, y que luego se encarnó en un cuerpo en post de un aprendizaje en el plano material. El hombre es un ser de acción por lo que no habrá aprendizaje sin un accionar, tanto erróneo como acertado. La acción implica una reflexión previa al desenvolvimiento de la misma por lo que la reflexión será autorreflexión. Toda reflexión es autorreflexión, en tanto que, la reflexión en si implicaría la falta de un sujeto pensante en el que se desarrolle esa acción. El hombre reflexiona sobre sí mismo para llevar a cabo un acontecimiento, y solo a partir de tal es que puede salir de si para desempeñarse en el mundo que lo circunda. La acción, sea cual fuera, traerá aparejado un aprendizaje dentro de la historia, que al menos hasta este punto es lineal, lo que decanta en una evolución de la capacidad cognoscitiva.

Dicho en otras palabras, lo más importante y relevante con lo que cuenta el hombre es el espíritu (*Nous*). El espíritu es una inteligencia no completa aun (por eso las sucesivas encarnaciones) recubierto de una estructura material (*Cuerpo-Soma*) el cual no es más que un mero medio para la acción. Es como el lápiz para el aprendiz de dibujante. El lápiz no es más que la extensión de la capacidad humana en el arte del dibujo.

---

<sup>8</sup> K. Allan. (1857). *Le Livre Des Esprits*. 2º Ed (2016). Argentina.

<sup>9</sup> Terminología adoptada por Pitágoras, filósofo del S.VI, en su famosa teoría de la *Metempsychosis* (hoy conocida como: Reencarnación)



El hombre que auto reflexiona sobre sí mismo en pos de la acción es el espíritu que adquiere una capacidad cognoscitiva, vida tras vida (¿evolución?), para desempeñarse en el mundo de la mejor manera que puede, y así continuar con la finalidad evolutiva. No obstante, muchas veces ha pasado por este mundo sin haberse, claro, percatado de ello. El proceso de aprendizaje se da siempre en un plano de conciencia reiterativo, aunque no similar y por supuesto inconsciente. Ese es el fin del mismo, aprender a pasar por todas las etapas de la vida humana eliminando juicios, prejuicios, y desplegando la conciencia hacia ese “Yo superior” que es el de la empatía, la compasión, la liberación y la aceptación del todo como uno. Es de aquí que el conocimiento elevado es el sentir avanzado. El hombre que conoce es a su vez el mismo que el que siente.

El conocimiento racional avanzado, de un espíritu inteligente, es un conocimiento suprasensible que despliega la capacidad emotiva (la Emoción), la cual cuenta con el potencial de recordar las vidas pasadas, el mundo espiritual, y que puede, por tanto, reconocer a otras almas encarnadas en esta vida sin haberlas visto nunca.

Nuestro verbo *recordar* lleva dentro la palabra *corazón*. Viene del bajo latín *recordare*, que se compone del prefijo *re-* (“de nuevo”) y un elemento *cordare* formado sobre el nombre *cor, cordis* (“corazón”). Antiguamente se creía que el corazón era la sede de la memoria. Encontramos vestigios de esta creencia en nuestro verbo *recordar* y sus equivalentes en otras lenguas románicas<sup>10</sup>

Como podemos observar el verbo recordar, etimológicamente, puede referirse no solo a una vida, sino que la reiteración de ellas manifiesta la observancia por la cual reconocemos sitios, personas y hasta espíritus.

Tengamos en cuenta, aunque lo veremos detenidamente más adelante, que la amistad es una emoción que se recuerda, que trasciende los lazos de sangre y convalida el sentir humano avanzado. Amigo es quien siente amor, empatía, cariño hacia otro, aunque nada lo una a este otro. El hombre no conecta con todos por igual. Cabría preguntarnos entonces; ¿Por qué con algunos sí y con otros no? Así como ocurre con la mistad, también ocurre con el resto de las emociones como: el rechazo, enojo, desdicha, etc. Dirá el precursor más importante de la teoría reencarnacionista en occidente, el Dr. Brian Weiss,

---

<sup>10</sup> [www.Blog.lengua-e.com](http://www.Blog.lengua-e.com)

que las sucesivas vidas por las que pasa un espíritu nos ayudan a comprendernos como parte de un todo donde atravesamos por diferentes religiones, color de piel, jerarquía social, adición a partidos políticos, situaciones socio-económicas (de mendigos a aristócratas) y es solo en el plano superior de conciencia, una vez que hemos desencarnado, para elevarnos hacia el plano espiritual, cuando entendemos de plena conciencia las enseñanzas de cada vida.

Así el famoso psiquiatra indujo a su paciente más conocida Catherine a un estado de regresión (una de las tantas) donde el aprendizaje se dijo en voz alta y el aprendizaje no fue para ella, sino para el:

—Me dicen que hay muchos dioses, pues Dios está en cada uno de nosotros—me dijo con voz ronca. Luego cambio por completo el resto de mi vida:

—Tu padre está aquí, y también tu hijo, que es muy pequeño. Dice tu padre que lo reconocerás porque se llama Avrom, y has dado su nombre a tu hija. Además, su muerte se debió al corazón. El corazón de tu hijo también era importante, pues estaba hacia atrás como el de un pollo. Por amor hizo un sacrificio por ti. Su alma es muy superior. Su muerte satisfizo las deudas de sus padres. También quería demostrarte que la medicina solo podía llegar hasta cierto punto, que su alcance era muy limitado<sup>11</sup>.

Todo lo dicho por Catherine en estado hipnótico, sobre su vida, era cierto. Así lo confirma el mismo Weiss:

“En la época del fallecimiento de Adam, yo había estado vacilando con respecto a mi temprana elección. (...) Tras la muerte de Adam tome la firme decisión de hacer de la psiquiatría mi profesión. Me irritaba que la medicina moderna, con todos sus avances y su tecnología, no hubiera podido salvar a mi hijo, ese inocente y pobre bebe<sup>12</sup>”

## **Maestros espirituales. En los albores emotivos**

¿Pero dónde se materializa/acciona la emoción del espíritu? Pues, según los griegos homéricos la emoción está contenida en el corazón (*Thymos*), mientras que para Kardec el corazón es quien pone en movimiento el cuerpo, haciendo brotar de sí la sangre, relajando de esta forma la tarea del alma (principio vital). Para el mundo latino, en efecto,

---

<sup>11</sup> W, Brian. (1992). *A través del tiempo*. El poder curativo de la terapia de regresión y su capacidad de transformar la mente, el cuerpo y el espíritu. Ed. B. S.A, Barcelona, España. P.19

<sup>12</sup> Ídem, p. 20.

el corazón es el lugar donde priman los recuerdos, los cuales traen aparejados consigo una emoción subyacente.

\_\_ La separación definitiva del alma y el cuerpo, ¿puede tener lugar antes de la cesación completa de la vida orgánica?

\_\_ “Durante la agonía muchas veces el alma ya abandono el cuerpo: solo queda en la vida orgánica. El hombre ya no tiene conciencia de sí mismo, y a pesar de esto aún le resta un soplo de vida. El cuerpo es una maquina a la que el corazón pone en movimiento, funciona mientras el corazón hace circular la sangre por las venas, y para eso o tiene necesidad del alma”

Cuando Weiss quiso saber quién le pasaba esta información a Catherine (la cual no podría saberla por si misma) ella contesto:

\_\_ ¿Quién—balbucí--, ¿Quién está ahí? ¿Quién te dice estas cosas?

\_\_ Los maestros—susurro ella--, me lo dicen los espíritus maestros. Me han dicho que he vivido 86 veces en estado físico<sup>13</sup>

En la teoría reencarnacionista el plano evolutivo inconsciente del espíritu humano se presenta siempre delimitado por el mundo espiritual. El hombre, y si tomamos como siempre presente la teoría de que estamos caminando este plano material en post de la evolución de la plena conciencia Yoica, se ve circundado por espíritus avanzados que acompañan el camino. Así lo afirma Kardec en la Escala Espirita:

\_\_ Los espíritus, ¿son iguales, o existe entre ellos alguna jerarquía?

\_\_ “Son de diferentes órdenes. Según el grado de perfección que han alcanzado”

\_\_ Hay un número determinado de ordenes o grados de perfección entre los espíritus?

\_\_ Su número es ilimitado, porque no hay entre esos ordenes una línea de demarcación trazada como una barrera: De modo que se pueden multiplicar o restringir las divisiones a voluntad. No obstante, si se consideran los caracteres generales, podemos reducirlos a tres órdenes generales.

En la primera categoría podemos colocar a los que llegaron a la perfección: Los Espíritus Puros<sup>14</sup>.

El humano, quien se encuentra en la escala más alta de la evolución no ha finalizado su trayecto material evolutivo, sino que lo prosigue en un continuo renacer a nuevos cuerpos, formas, costumbres, religiones, etc. durante la consecución de vidas, y son los Espíritus Maestros de Weiss y los puros de Kardec, quienes ya han llegado a un nivel máximo de

<sup>13</sup> W, Brian. (1998). *Many Lives, Many Masters*. Ed. B. S.A para el sello de B. Bolsillo, Barcelona, España. PP 58-61

<sup>14</sup> K. Allan. (1857). *Le Livre Des Esprits*. 2ª Ed (2016). Argentina. P. 132

perfección, habiendo traspasado por lo mismo, y ahora cuentan con la misión de acompañar el paso de quienes aún necesitan evolucionar. La vida es un camino y quien nos acompaña, visible lo invisible es de suma importancia a cada paso que decidimos dar.

Los espíritus puros han recorrido todos los grados de la escala y se han despojado de todas las impurezas de la materia. Alcanzaron la suma de la perfección de que es capaz la criatura, razón por la cual ya no habrán de sufrir pruebas ni expiaciones. Como no se encuentran sujetos a la reencarnación en cuerpos perecederos, realizan la vida eterna en el seno de Dios (...)

Son mensajeros y discípulos de Dios. Dirigen a los espíritus inferiores, a ellos, los ayudan a perfeccionarse y les asignan su misión.

Asistir a los hombres en sus padecimientos, incitarlos al bien o a la expiación de las faltas que los alejan de la felicidad suprema, es para ellos una grata ocupación<sup>15</sup>

A través del tiempo, los espíritus se vuelven a reencontrar y algunas veces a recordar. De tejer la gran telaraña de reencuentros se encargan quienes guían a los hombres. Una tras otra las vidas, los espíritus reencarnan y vuelven a encontrarse, no sin un propósito. No pretendo, dado que el presente artículo es demasiado acotado, entrometerme en el tema del libre albedrío del que tanto se ocupó San Agustín de Hipona, sino que pretendo, y ahora ya de lleno, entrometerme en él. Considero, que una de las relaciones fundamentales por las que atraviesen los espíritus en el estado material, es justamente la de la amistad. La amistad implica el reconocimiento recíproco, no en un plano consiente claro está, empático entre dos o más seres.

## **La cuestión de la *philia*. ¿Cómo nos hacemos *philoí*?**

### **El recuerdo de los amigos**

\_\_ ¿Es un momento feliz para la familia?

\_\_ Si.

\_\_ ¿Sabes quién se casa?

\_\_ Mi hermana.

\_\_ ¿Es mucho mayor que tú?

\_\_ Si.

---

<sup>15</sup> Ídem, p. 143

- \_\_ ¿La vez ahora? ¿Tiene puesto el vestido de novia?
- \_\_ Si
- \_\_ ¿Y es bonita?
- \_\_ Si. Muy bonita. Lleva muchas flores alrededor del pelo.
- \_\_ Mírala bien. ¿La conoces de algún otro lugar? Mírale los ojos, la boca...
- \_\_ Si, creo que es Becky... pero más pequeña, mucho más pequeña<sup>16</sup>

Becky era amiga y compañera de trabajo de Catherine. Aunque íntimas, a Catherine le molestaba la actitud crítica de Becky y el hecho de que se entrometiera en su vida y en sus decisiones. Después de todo, eran amigas y no parientes. Pero tal vez la diferencia ya no estuviera tan clara.

En una de las tantas regresiones a vidas pasadas que el Dr. Weiss le realiza a Catherine, (la paciente con la cual se hizo reconocido al escribir “*Many lives, many masters*”, Muchas vidas, muchos maestros) esta recuerda, en el estado hipnótico, como su actual amiga parecería haber sido su hermana en un momento histórico diferente. En nuestra reflexión el alma humana no juega más papel que el de ser el principio vital que mantiene unidos al espíritu y al cuerpo. Muchos son los datos que presenta la Escuela Antropológica Inglesa donde explica que según investigaciones realizadas a las comunidades primitivas que aún se encuentran en el mundo: “los filósofos salvajes<sup>17</sup>” como los denomina Taylor, no conciben a esta sombra o especie de vapor insustancial (unsubstantial) onírico como el principio de vida y del pensamiento del ser amado fallecido, sino solo como una especie de intercomunicador del más allá, un *ghost* (palabra que como su equivalente alemán *Geist*, con el tiempo ha llegado a designar tanto lo que se llama “espectro” o “fantasma”, con la fuerza vital que los capacita para sentir, pensar y obrar.

Por lo general este *ghost* pide a su interlocutor festividades fúnebres, rituales, etc. Una vez desprendido del cuerpo el alma sostiene durante algún tiempo la forma que el fallecido tenía en esta vida por mor de finalizar después de muerto alguna tarea pendiente en este plano. El espíritu, en efecto, es algo mucho más profundo, es la esencia, la acción sintiente. Es el, el espíritu, el que se encuentra en contacto con las emociones más

---

<sup>16</sup> W, Brian. (1998). *Many Lives, Many Masters*. Ed. B. S.A para el sello de B. Bolsillo, Barcelona, España. P. 138

<sup>17</sup> E. B. Tylor, *Primitive culture*, London, Murray, 1903, 4ta. De., Tomo I, p. 428

profundas, las cuales ubicadas en el *thymos* homérico, en el corazón de cada hombre, mujer y niño evolucionado despliega la percepción que lleva al encuentro con los otros.

En los tres tipos de amistad presentados en un valioso artículo reciente de Dimitri el Murr, el advierte el tratamiento que lleva a cabo Platón acerca de los diferentes tipos de *philia* en el dialogo del Lisis. El primero, surge de la oposición, ligada a la búsqueda del placer sensual y corporal, (en ella el amado es un medio para los placeres del amante). El segundo tipo nace de la semejanza, que es recíproca, y en ella ambos, amante y amado procuran lo bueno para el otro. El tercer y último tipo de amistad es una mezcla entre las otras dos: la amistad es un medio para la satisfacción de los propios placeres, aunque acotado por un compromiso altruista.

En lo que a nuestra investigación respecta la verdadera amistad siempre exige la presencia de lo bueno. Sócrates, en el dialogo que mantiene con Lisis y Menexeno cita, en un momento determinado, a los poetas antiguos (Homero): <<El dios siempre conduce al semejante hacia el semejante<sup>18</sup>>> no sin por ello recurrir a una posterior reflexión lógica acerca de que no hay nadie que se odie más que a los semejantes:

\_\_Alguna vez he oído que alguien hablaba—y ahora me acabo de acordar—que lo semejante es lo más enemigo de lo semejante, y lo mismo pasa con los buenos. Y se aducía al testimonio de Hesíodo, cuando decía<sup>19</sup>:

“El alfarero se irrita con el alfarero y el recitador con el recitador // y el mendigo con el mendigo<sup>20</sup>”

En este caso, Sócrates, parece aducir a que la amistad real no podría darse solo entre semejantes dado que, si dos malos intentaran ser verdaderos amigos uno terminaría por entorpecer la amistad dado que al ser malvados cometerían injusticias entre ellos. Aristóteles da un paso más hacia la reflexión considerando si aquellos malvados no podrían ser amigos, aunque sea por mera conveniencia. Sin embargo, aquí tendríamos un motivo subyacente a la amistad “en si” que es la misma “conveniencia” por lo que termina planteando Aristóteles: <<Pero amigos por si mismos evidentemente, solo pueden serlo los buenos>>.

---

<sup>18</sup> *Odisea* XVII 218.

<sup>19</sup> PLATON, Lisis.

<sup>20</sup> HESIODO, *Trabajos y días* 25.

En el plano reflexivo lógico mil respuestas discordantes y desprovistas de sentido pueden llegar a darse acerca de lo que es o no la amistad. En nuestro proyecto investigativo la evolución espiritual lleva al hombre a plantearse sensitivamente los tipos de relaciones que desea y con los que pretende contar, a lo largo de las vidas. El espíritu evolucionado ya no correrá detrás de las pasiones reflexivas del consiente racional, que los llevarían a tomar decisiones por motivos variados. (La pasión por el placer sexual y corporal sería uno de los motivos por los que un amante busca la compañía del amado) sino que se verá impelido por una fuerza pujante en su interior que evidenciara que determinados tipos de relaciones ya no son viables. He aquí la diferencia entre ignorantes y sabios, entre buenos y malos. Las más de las veces el malo no es más que el ignorante espiritual, quien desprovisto de la capacidad de escuchar su voz interna (los maestros o espíritus puros) tiende a la maldad como un medio de satisfacer necesidades, que solo juegan un papel de satisfacción en el plano material. Los espíritus fueron creados neutros, dirá Kardec. Su tendencia hacia el bien o hacia el mal es puro libre albedrío, no sin, claro, la guía espiritual que, las más de veces es completamente muda para el hombre a lo largo de muchas y tediosas vidas.

La amistad, en tanto que, una de las más bellas de las emociones, es la que Platón describe en las primeras líneas del quinto acto del dialogo Lisis, donde expresa que el sujeto que quiere, desea o ama no es ni bueno ni malo. Así mismo, existe una asociación entre lo bueno y lo bello por lo que la dirección del querer es siempre hacia lo bueno. En tanto que espíritu en estado de evolución la tendencia al mal o a la conveniencia, es siempre por la ignorancia que circunda al sujeto de la acción, pero nunca porque la maldad “en sí” exista como tal.

Siglos ha demorado tamaña reflexión y hasta hoy en día es probable que la mayoría no está de acuerdo con esta definición, sin embargo, la presencia del mal como entidad particular jamás se ha podido demostrar en tanto que si hay personas malas a quienes se les atribuye el estar poseídas por dicho ente. El espíritu es creado neutro (¿por Dios?) mientras que la tendencia hacia el bien o hacia el mal es meramente subjetiva. Debo aclarar aquí, que el aprendizaje en el estado material es doloroso, por lo que la maldad como forma de vida adoptada por el sujeto humano y su póstumo accionar, no serán tomadas en esta reflexión como juicios de valor de ninguna manera.

Es el hombre en estado constante de evolución el que llega hasta los confines de las vidas siendo un ente evolucionado.

Errecalde Noelia Belen

## **El reconocimiento de los *philoí***

Los que en esta vida son amigos pudieron, como en el caso de Catherine, haber sido parientes, vecinos o conyugues, entre otras, en otras vidas. Es menester para el reconocimiento activo de los otros como tales que aquel haya jugado en un pasado un papel importante en la vida de quien reconoce. Los *philoí*, como sujetos emocionales, se caracterizan por su capacidad sensitiva. No cualquiera tiene una amistad al estilo platónico, donde se busca lo bueno por lo bueno mismo. Estos sienten porque se reconocen, se reconocen porque se han visto antes, se han visto antes y por eso es que se recuerdan. En la persona humana hay un espejo para la percepción, que es la auto-reflexión. Cuando el espíritu entra en contacto con otro espíritu importante para su evolución conecta intrínsecamente la emoción contenida en *thymos* con la auto-reflexión inconsciente, tornando consiente un sentimiento de reconocimiento. La palabra “reconocer” está formada por el prefijo *re-* (repetición) y conocer (del latín *cognoscere*) por lo que implica “volver a conocer” a un mismo espíritu, pero ahora encarnado en otro cuerpo diferente, en otro sitio geográfico, perteneciente a otra religión y, aun así, añejo a nuestra percepción.

## **Conclusión**

No son los cuerpos, no son las distancias, siquiera las creencias las que tornan amigos a los hombres, sino la evolución espiritual que permite o prohíbe el reencuentro con los otros. El hombre es una maquina perfecta a nivel material claro, pero en cuanto ahondamos en la interioridad maestra del espíritu nos llevamos la sorpresa de estar recorriendo un pasaje lleno de sombras vaporosas, las cuales lejos de ignorarse pretenden encontrarse y abrazarse. He aquí el motivo por el que nunca morimos. La muerte no es más que un mero concepto creado para la conveniencia de los hombres poderosos y vivido como una tragedia en occidente. Entre los dos mundos solo hay materia dense que impide el encuentro, y es tanto o más precisa la introspección emocional hacia nuestro núcleo interno como nada en este mundo. No estaban errados los antiguos cuando observaban en el hombre una versión en miniatura del cosmos (*kosmos*-orden) dado que somos un micro-



cosmos del macro universo, fundamentados como seres espirituales por la experiencia vivida y vivificante que jamás empaña nuestro ser esencial.

La espiritualidad en la vida de la persona humana no solo es necesaria en pos de entender a un nivel más profundo ¿Qué somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos? Sino que está impresa en nuestros órganos vitales como llagas en las manos del obrero. Si bien la concepción homérica de hombre no se remitía a un todo vivo unificado, sino a partes armando un todo (como un rompecabezas) la genialidad del poeta fue haber enraizado las emociones desde el lugar común del sentir hacia los órganos particulares donde el sentir se ubicaba. Así cuando sentimos tristeza o felicidad apreciamos en nosotros mismos una apertura del pecho, cuando sentimos tristeza o rabia se nos constriñe el estómago, y así podríamos seguir. La amistad particularmente es una emoción particular del amante que obtiene su reciprocidad en el amado una vez que ambos espíritus lleguen a entender el verdadero significado de la *philia*, que, dicho sea de paso, no es del todo reflexiva sino más sentimental. La amistad, si bien se piensa a partir del autorreflexión que lleva el reconocimiento recíproco, más se siente, en el pecho, en el *thymos*, en el corazón.

## Bibliografía

- Lisis, Platón, Obras completas, edición de Patricio de Azcarate, tomo 2, Madrid 1871.
- E. B. Tylor, Primitive culture, London, Murray, 1903, 4ta. De., Tomo I.
- W, Brian. (1998). *Many Lives, Many Masters*. Ed. B. S.A para el sello de B. Bolsillo, Barcelona, España.
- K. Allan. (1857). *Le Livre Des Esprits*. 2º Ed (2016). Argentina.
- W, Brian. (1992). *A través del tiempo*. El poder curativo de la terapia de regresión y su capacidad de transformar la mente, el cuerpo y el espíritu. Ed. B. S.A, Barcelona, España.
- E.L. Conrado, *El concepto de alma en Homero*. Universidad de Buenos Aires, 1994.